

EL BIENESTAR NO ALCANZA, EN MÉXICO

OAXACA DE JUÁREZ, OAXACA. ENERO DE 2026

MENOS PERSONAS SIN TRABAJO CONVIVEN HOY CON MÁS INFORMALIDAD, CARENCIAS SOCIALES PERSISTENTES Y UN IMPACTO LIMITADO EN LA CALIDAD DE VIDA DE MILLONES DE HOGARES MEXICANOS.

México atraviesa un momento marcado por cifras que, a primera vista, parecen alentadoras. La reducción del desempleo ha sido presentada como uno de los principales logros recientes del país; sin embargo, al observar estos indicadores con mayor profundidad, el panorama revela fuertes contrastes. **El descenso en la desocupación convive con un crecimiento sostenido de la informalidad, la precarización laboral y el aumento de carencias sociales que limitan el bienestar real de la población.**

MENOS DESEMPLEO, PERO ¿A QUÉ COSTO?

De acuerdo con información citada por especialistas de organismos oficiales, México cerró 2025 con alrededor de **1.6 millones de personas desocupadas, lo que equivale a una tasa cercana al 2.7%**. Esta cifra coloca al país entre las naciones con menor desempleo a nivel internacional, incluso en comparación con economías desarrolladas.

No obstante, expertos en mercado laboral advierten que este indicador, por sí solo, **no refleja la calidad ni la estabilidad de los empleos que se están generando**. El principal problema detrás de esta aparente fortaleza es el tamaño de la economía informal. Instituciones estadísticas estiman que **más de la mitad de la población ocupada trabaja sin acceso a prestaciones básicas como seguridad social, servicios médicos, vacaciones pagadas o aguinaldo**. En términos absolutos, **cerca de 33 millones de personas laboran en condiciones precarias, sin protección ante enfermedades, despidos o la vejez**.



LA INFORMALIDAD Y SU IMPACTO ESTRUCTURAL

La informalidad no solo afecta a quienes dependen de ella para subsistir; también tiene un **impacto profundo en la economía nacional**. Especialistas en cuentas nacionales señalan que este sector representa aproximadamente una cuarta parte del Producto Interno Bruto, proporción que ha mostrado una tendencia al alza en los últimos años.

Este fenómeno implica que una parte significativa de la actividad económica se desarrolla fuera de los marcos regulatorios, lo que **limita la recaudación fiscal y reduce la capacidad del Estado para financiar servicios públicos de calidad, particularmente en salud, educación y seguridad social**.

CERCA DE 33 MILLONES DE PERSONAS LABORAN EN CONDICIONES PRECARIAS, SIN PROTECCIÓN ANTE ENFERMEDADES, DESPIDOS O LA VEJEZ.

AVANCES EN INGRESOS, REZAGOS EN BIENESTAR

En paralelo, el discurso oficial ha subrayado el crecimiento de la clase media y la reducción de la pobreza. Organismos multilaterales han documentado que entre 2018 y 2024 millones de personas dejaron de ser clasificadas como pobres, impulsadas por factores como el incremento al salario mínimo, el aumento de las remesas y la expansión de programas sociales.

Sin embargo, especialistas en desarrollo social advierten que estos avances en ingresos no se han traducido plenamente en mejores condiciones de bienestar. Análisis recientes muestran que, pese a la disminución de la pobreza por ingresos, las carencias sociales han aumentado. En particular, millones de personas perdieron acceso efectivo a servicios de salud, mientras creció la población vulnerable por múltiples carencias.



LA LABOR QUE DEBE FORTALECERSE

En este contexto, donde los indicadores macroeconómicos no se reflejan plenamente en la vida cotidiana de la población, la labor de organizaciones como **Congregación Mariana Trinitaria** cobra especial relevancia. Especialistas en **desarrollo comunitario** coinciden en que, frente a un mercado laboral altamente informal y a sistemas públicos que no logran cubrir de manera suficiente las necesidades en salud, alimentación y vivienda, los modelos de intervención integral y territorial resultan estratégicos.

Congregación Mariana Trinitaria destaca por atender directamente las brechas que los datos nacionales evidencian: la falta de acceso efectivo a servicios básicos, la precariedad en las condiciones de vida y la vulnerabilidad económica de millones de familias.

A través de esquemas de corresponsabilidad y coinversión, su enfoque va más allá del asistencialismo, promoviendo la participación de las comunidades y fortaleciendo su capacidad para organizarse y resolver problemas estructurales de manera colectiva.



11
CADENA DE INCLUSIÓN PRODUCTIVA Y FINANCIERA

LLAMADO A LA ACCIÓN

Los especialistas coinciden en que el desafío para México no es solo crear empleo, sino garantizar que éste sea digno, productivo y acompañado de derechos sociales efectivos. Fortalecer políticas públicas integrales, impulsar la formalización laboral y respaldar iniciativas comunitarias que atiendan las carencias desde el territorio es una tarea impostergable. El bienestar real no puede medirse solo en cifras; debe reflejarse en la vida diaria de las personas.

SALUD PÚBLICA, EL PUNTO MÁS FRÁGIL

El deterioro del sistema de salud pública se ha convertido en uno de los aspectos más sensibles. Analistas del sector coinciden en que la escasez de medicamentos, la saturación de hospitales y la falta de cobertura efectiva afectan con mayor intensidad a quienes dependen exclusivamente de los servicios públicos.

Esta situación profundiza las desigualdades, ya que obliga a muchas familias a destinar una parte considerable de su ingreso a gastos médicos o, en los casos más graves, a prescindir de atención, con consecuencias directas en su calidad y expectativa de vida.

EMPLEO INSUFICIENTE Y BAJA PRODUCTIVIDAD

Otro factor que limita el impacto positivo de las cifras macroeconómicas es la baja productividad laboral. Economistas especializados señalan que los incrementos salariales, aunque necesarios, no han estado acompañados de una estrategia integral para elevar la productividad, fortalecer la capacitación y fomentar empleos formales de mayor valor agregado.

Sin cambios estructurales en este ámbito, los avances en ingresos resultan frágiles y altamente dependientes de transferencias o apoyos públicos, lo que dificulta la construcción de un bienestar sostenible de largo plazo.

UN RETO QUE VA MÁS ALLÁ DEL EMPLEO

Organizaciones civiles dedicadas al análisis de la pobreza coinciden en que el país enfrenta un círculo complejo: menos desempleo no significa automáticamente menos desigualdad ni mayor bienestar. Aunque hay menos personas sin trabajo, muchas sobreviven en empleos inestables, sin derechos y con ingresos insuficientes para cubrir necesidades básicas de forma permanente.

El balance, según expertos en desarrollo económico y social, es claro: México ha logrado avances parciales, pero insuficientes. Las mejoras en empleo, pobreza y crecimiento de la clase media no compensan el aumento de la informalidad, la precarización laboral ni las carencias en salud y seguridad social.